

La precariedad tiene muchas caras

«**V**enga a nosotros tu Reino. Así en la tierra como en el cielo».

Durante la última década, en todos los niveles del MMTC, hemos debatido varios temas relacionados con las condiciones de vida y trabajo de los y las trabajadoras como: el uso de la tierra y su propiedad, las necesidades básicas de alimentación, vestido y vivienda.

A nivel internacional, a partir de la declaración del consejo del MMTC en Ávila-España en 2014, el trabajo decente y luego, en Lourdes-Francia 2026, los aspectos más destacados de una justicia social en una economía para la vida. Mientras lamentamos lo sucedido por la COVID-19, en el 2020, 2021 y 2022, el nivel de desempleo ha aumentado. La protección social en muchos países, particularmente en los del Sur, no está disponible y el aumento generalizado de la vulnerabilidad afecta, mayoritariamente, a mujeres y niños. Incluso la economía de mercado global no ha resuelto los problemas de inmigración, refugiados y los desplazados internos.

Japón. Los derechos de los trabajadores extranjeros y aprendices sufren muchos abusos. Las víctimas hablan horas extras no pagadas, indemniza-

ciones ocultas, violencia, repatriación forzosa, malas condiciones laborales y de vida y despidos improcedentes. La ACO de Japón ha estado trabajando con los sindicatos y grupos de base para restablecer los derechos humanos de los trabajadores despedidos y los no vultos a contratar (incluidos los extranjeros).

MTC Madagascar. Para reducir la vulnerabilidad, las mujeres se reúnen y en un mismo grupo plantan el arroz como alimento básico en un terreno, para mejorar sus ingresos (la cultura del arroz). Estas y muchas otras intervenciones del MTC de Madagascar continuará realizando hasta que las cosas mejoren.

India. La mayoría de las mujeres rurales no tienen un trabajo regular porque realizan el estacional en la agricultura o la construcción. El MTC de la India ha realizado varias intervenciones y confecciona blusas muy bien diseñadas para venderlas y conseguir algún ingreso para los miembros de los grupos de base.

Francia. La precariedad con rostros de misericordia donde la gente pobre tiene trabajo, pero no puede permitirse una vivienda. Así que, viven con un

pariente o en un albergue para trabajadores jóvenes, comparten piso o duermen en el coche. El MTC de Francia trabaja con los sindicatos para instaurar la dignidad de los trabajadores tanto a nivel nacional como internacional.

Kenia. Pobreza y vulnerabilidad en los suburbios de Nairobi. El gobierno está intentando construir casas de bajo coste y mejorar la infraestructura, pero es demasiado poco y demasiado tarde para quienes viven en esos suburbios que hacen sus casas con latas de aceite recicladas, barro y zarzo. La mayoría de las enfermedades las causa la mala cobertura medioambiental. El MTC de Kenia está promocionando la justicia social para la economía ayudando a los jóvenes vulnerables a adquirir habilidades para la transformación.

Se hace un llamamiento a los miembros del MMTC, a todos los niveles, de rejuvenecernos para un cambio y lograr la justicia social para una economía de la vida. ■

Tarcisio K. Njue
Copresidente
del MMTC



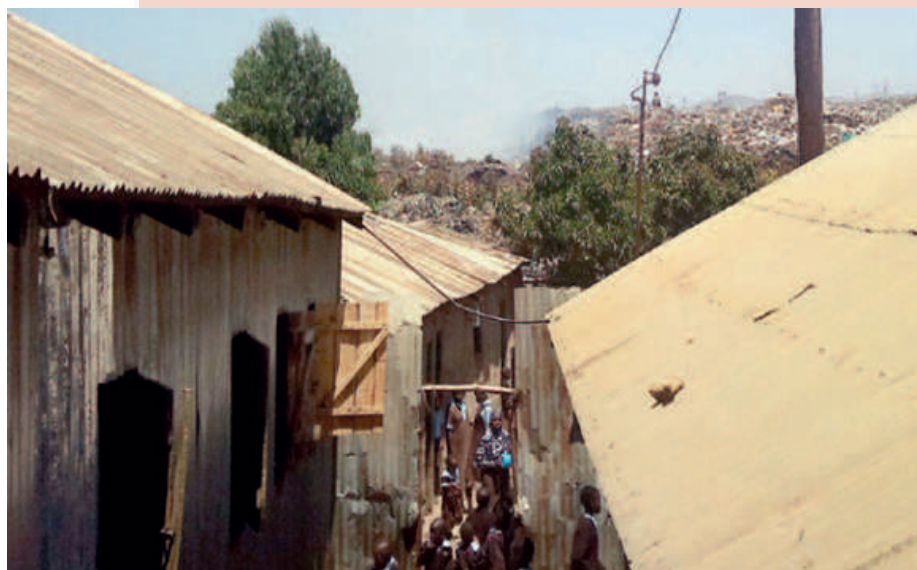
Pobreza y vulnerabilidad en Korogocho,

asentamiento informal (suburbio), en Nairobi, Kenia

El suburbio de Korogocho se encuentra en el distrito de Kasarani, a 11 km al noroeste del distrito de negocios central de la capital de Kenia, Nairobi.

Korogocho limita con Dandora, que es el principal vertedero de la ciudad y se asienta en una formación rocosa entre la reserva del río Gitathuru, en el norte, y la reserva del río Nairobi en el sur del asentamiento del suburbio.

Korogocho empezó con los trabajadores de la cantera en los años 60 mientras que el modelo de asentamiento actual se formó durante los 80, cuando atrajo a residentes desalojados de las áreas centrales. Una lista facilitada por el Programa de Modernización del Suburbio de Korogocho (PMSK) muestra que Korogocho tiene 10.581 hogares, con una población de 34.152 personas viviendo en un área de 0,53 km² de la ubicación administrativa de Korogocho. La ciudad de Nairobi tiene unos 200 suburbios, que son asentamientos informales, desarrollados espontáneamente y no planeados de forma oficial. La falta de reconocimiento formal y oficial niega a las personas los servicios esenciales, llevándolas al aislamiento socioeconómico



Zonas de Korogocho

y a la vulnerabilidad. Así, Korogocho tiene una alta densidad poblacional rozando la aglomeración y a la falta de espacios abiertos porque los hogares comparten un mínimo de tierra disponible para la vivienda y el negocio. La mayoría de las casas están hechas,

principalmente, de latas de aceite recicladas mientras otras lo están de barro y zarzo. El tipo y la calidad de la vivienda varía dependiendo de los ingresos y el estatus de seguridad de la propiedad. La mayoría de las personas de Korogocho viven en un denso conjunto de chabolas carentes de instalaciones sanitarias, carreteras, luz y seguridad.

En Korogocho, el agua potable es escasa y poco fiable y la mayoría de los habitantes dependen de los kioscos de agua privada que por un contenedor de plástico de 20 litros pagan 10 y 20 kes (0,06 y 0,12 dólares). Solo el 41% de los residentes pueden obtener agua a menos de 100 metros de sus casas. La gente de Korogocho padece de un deficiente saneamiento medioambiental, baja cobertura de retretes y una falta de sistemas de alcantarillado y drenaje lo que contribuye a la baja calidad de sus vidas. La mayoría de las enfermedades comunes en Korogocho son de la piel, dolencias





Adolescentes y mujeres en la Escuela RICEP de peluquería ubicada en el suburbio de Korogocho

respiratorias, diarrea y fiebres tifoideas que se deben a la falta de agua y a un mal saneamiento e higiene. El vertedero de Dandora, el más grande de la ciudad de Nairobi, está cerca del saneamiento de Korogocho y provoca enfermedades respiratorias que empeoran la salud de sus habitantes debido a la congestión y el uso de queroseno y carbón para cocinar.

La pobreza entre la gente de Korogocho contribuye a la insuficiente e inadecuada nutrición empeorando, de esta manera, su vulnerabilidad a una pobre salud. Según la Evaluación de la Pobreza del Banco Mundial, en Kenia, las personas consideradas pobres gastan el 70% de sus ingresos en alimentos y el 20% más pobre gasta más. Esta cantidad es significativa, especialmente cuando consideramos los precios de los alimentos esenciales como la harina de maíz que ha subido drásticamente, casi a doblado su precio desde 2021. Por ejemplo, un kilo de harina de maíz subió de 120 kes a 270 kes. Esta exorbitante subida de

precio, unida a un descenso de los ingresos, ha empeorado la situación de pobreza en el país, dificultando a muchos el acceso a productos de primera necesidad.

La vida de los pobres que viven en asentamientos urbanos informales está especialmente afectada por el aumento de los niveles de pobreza. Según el jefe de la localidad de Korogocho, es común encontrar un hogar de más de cinco personas que comparten solo un plato de comida al día. El suburbio de Korogocho tiene altas tasas de prevalencia del VIH. Sin comida, las personas seropositivas corren un gran riesgo, puesto que los antirretrovirales no hacen efecto, ya que hay que tener una dieta adecuada mientras se usan. Según un residente, tomar antirretrovirales con el estómago vacío es peligroso y te sientes mareado durante todo el día y la noche. Este riesgo contribuye a otro: la farmacoresistencia. La vulnerabilidad ha llevado a algunas adolescentes a la prostitución para obtener algún ingreso y po-

der comprar comida para su familia. Las adolescentes se ven atrapadas en el círculo de pobreza que aumenta la tasa de embarazos de adolescentes, abandono escolar, aumento de los incidentes del VIH, aumento de las familias de la calle y de la inseguridad.

En respuesta, el Movimiento de Trabajadores Cristianos- Kenia (MTC-K) promueve el trabajo decente y refuerza la cohesión social entre los habitantes de Korogocho. El MTC-K forma a adolescentes y mujeres vulnerables para que adquieran habilidades que las conviertan en agentes positivos de la transformación social. MTC-K mejora la justicia social para una economía de la vida a través de la adquisición de habilidades para que las adolescentes que luego trabajan y consiguen ingresos para mejorar su bienestar. ■

Justus N. Wanyama
Vicepresidente nacional
del MTC-Kenia



Bordar, un camino para una vida digna

En la India, las trabajadoras del sector informal son más del 86% de la mano de obra. El 96% de los empleos rurales son informales. Las mujeres de las zonas rurales no tienen un trabajo regular porque depende de la estación en la agricultura o la construcción.

Hoy en día, la gente cose diseños de blusas en diferentes patrones que hacen que el atuendo se vea más fascinante y atractivo. Mientras, algunas novias bordan sus historias de amor en sus blusas, otras incorporan algunos elementos cursis como *doli*, *latkans* de gran tamaño y lazos de plumas. Últimamente, las mujeres dan mucha más importancia a la blusa que al *sari*.

El trabajo Aari es el nombre indio para el bordado que usa una aguja especial para hacer bucles y cadenas. Este tipo de bordado también se llama *tambour* en Francia. Para hacerlo necesitamos, principalmente, cuatro cosas: tela, hilo para el aro, la aguja Aari y cuentas. El trabajo Aari va siempre a la velocidad con la que algunas bordadoras que trabajan en prendas de moda de lujo colocan las cuentas y hacen el bordado. Pero es mágico que puedas aprender con algo de práctica.

Existen diferentes diseños de blusas disponibles para diversas ocasiones. La mejor blusa debe tener las medidas correctas, diseños atractivos y las puntadas exactas. Debes formarte para los numerosos diseños de blusas, corte y costura para conseguir un diseño cautivador.

El Movimiento de Trabajadores Cristianos en la India ofrece 20 tipos de formación profesional (como el trabajo Aari, confección de bolsos de algodón y yute biológico, jabón ayurvédico, objetos con hojas de palma, azúcar de palma, alfombrillas, etc.) a las mujeres y a miembros del grupo con el apoyo de HOAC-España.

Las mujeres recibieron estos cursos de formación del MTC de la India y después, pusieron en marcha sus pequeños negocios cuando tenían tiempo libre en casa. Si necesitan apoyo financiero para sus negocios, el MTC

de la India las avala, gestiona los préstamos con el banco y hace seguimiento de la devolución de dicho préstamo al banco.

Aquellas que han empezado con este negocio, ganan un dinero extra que usan para la educación y sustento de sus hijos. El MTC de la India realiza cursos de sensibilización de la Seguridad Social y cada año inscribe a 2.600 trabajadores informales de diferentes sectores en los consejos de bienestar. El MTC de la India siguió con las inscripciones y ha conseguido que el Gobierno concediera a los beneficiarios prestaciones como la escolarización de los niños, operaciones oculares, subsidio por matrimonio, pensiones por vejez y reclamaciones por defunción. ■

G. Augustin MangalaRaj
Miembro del Consejo
MMTC



¡Las mujeres pasan de ser «vulnerables» a «capaces»!

Dentro del movimiento IRAY AINA en Ambanja⁽¹⁾, varias mujeres son militantes y la mayoría de ellas son madres solteras. Conscientes de su situación, invitaron a las mujeres que tienen las mismas dificultades y preocupaciones en la vida para formar el grupo de Madres Solteras «Vulnerables» (GMCV).

Han formado grupos de once personas que se reúnen regularmente para compartir sus vidas y reflexionar juntas con el fin de organizarse mejor.

Sus objetivos son:

- 1º) Luchar contra la pobreza y contra todo tipo de violencia.
- 2º) Reunir a todas las madres solteras «vulnerables» para mejorar sus condiciones de vida.
- 3º) Financiar la matrícula escolar de sus hijos.

¿Cómo lo hicieron?

✓ Trabajo en equipo de base: acordaron reunirse una vez a la semana y a fuerza de compartir la vida (revisión de vida), lograron poner en marcha un proyecto común de «cultivo de arroz».

Cabe señalar que el arroz es el alimento básico del pueblo y actualmente en Madagascar, un kilo de arroz cuesta 15.000 fmg (= 3.000 ariary). Todavía es caro en Madagascar, cuando se sabe que el salario medio es de 600.000 ariary.

✓ Solidaridad militante: presentaron su proyecto y compartieron su convicción con la asamblea de militantes locales mientras pedían ayuda. Convenida de su iniciativa, una señora muy involucrada en el movimiento decidió



cederles una parcela de una hectárea de tierra y semillas para este cultivo de arroz. Han comenzado a despejar el terreno.

Hasta ahora, los resultados son positivos: su proyecto va bien y el arroz crece

bien. Todos esperamos que hayan tomado el rumbo correcto para que puedan tener éxito en su proyecto. ■

Andriantsoa Marcellin

Liberado del movimiento IRAY AINA de Madagascar

⁽¹⁾ Ambanja es una capital de distrito, situada en la región de Diana, en la costa noroeste de Madagascar, a unos 238 km al sur de Antsiranana (Diego Suárez). Es una región muy fértil donde se puede encontrar café, cacao, vainilla, así como varios cultivos alimenticios de plátanos, maíz, arroz, yuca y patatas.

Hablando de las mujeres doctoras de la Iglesia, el papa Francisco dice:

«También ellas se sentían a veces incapaces y limitadas, “mujercitas”, como diría Teresa de Jesús, frente a una tarea que les excedía. ¿De dónde sacaron la fuerza para realizarla, si no en el amor de Dios que llenaba sus corazones? Como Teresa de Lisieux, pudieron realizar plenamente su vocación, su “caminito”, su proyecto de vida. [...]

El ejemplo de vida de estas santas –Teresa de Jesús, Catalina de Siena, Teresa de Lisieux e Hildegarda de Bingen– pone de relieve algunos de los elementos que componen

esa feminidad tan necesaria para la Iglesia y el mundo: la valentía para afrontar las dificultades, la capacidad de ser prácticos, la disposición natural a ser proactivas por lo que es más bello y humano, según el plan de Dios, y una visión clarividente y profética del mundo y de la historia que las ha convertido en sembradoras de esperanza y constructoras de futuro».

Extracto del mensaje del papa Francisco a los participantes del Congreso Internacional Interuniversitario sobre las doctoras de la Iglesia y patronas de Europa

Boletín N. 0165. 01/03/2022

Seguir actuando cerca de los que están en la precariedad

El respeto de la dignidad de los trabajadores y la importancia de la ocupación para el bienestar económico de las personas, las familias y las sociedades, la seguridad de los empleos y la equidad de los salarios deberían constituir una gran prioridad para la comunidad internacional, a medida que estas formas de tecnología se van introduciendo cada vez más en los lugares de trabajo (Jornada Mundial de la Paz, Mensaje del Papa, 1 de enero de 2024).

El 1 de enero de 2024, un terremoto y un tsunami sacudieron la península de Noto en Japón. Las réplicas continúan y los daños aumentan, lo que ha obligado a muchas personas a vivir desplazadas.

Los integrantes de ACO Japón colaboramos con colectivos locales. Compartimos información y vivencias del evangelio en nuestro día a día. Aunque muchos de nosotros somos mayores, jubilados y ya no estamos en activo, seguimos brindando apoyo a los trabajadores más desfavorecidos, tanto en lo material como en lo espiritual.

A pesar de que la pandemia de COVID-19 está llegando a su fin, seguimos con las siguientes actividades.

✓ Hemos colaborado con sindicatos y grupos de base para restablecer los

derechos humanos de los trabajadores despedidos y que han dejado de ser contratados (incluidos los extranjeros). En colaboración con sindicatos y ONG, hemos creado una línea telefónica de consulta para becarios técnicos extranjeros y estudiantes internacionales, y les prestamos apoyo.

✓ Las actividades de la cafetería infantil (proporcionar comidas gratis o a bajo precio a los niños que no pueden comer bien debido a la pobreza), el camión cocina y el comedor social para los habitantes de la calle conectando con la comunidad.

Nos encontramos con personas en formación y atendemos sus inquietudes. Colaboramos con sindicatos para restablecer la dignidad individual. Recibimos numerosas consultas de aprendices técnicos vietnamitas. Habitualmente, nos exponen situa-

ciones de horas extra sin remunerar, compensaciones ocultas, violencia, repatriaciones forzadas, malas condiciones laborales y de vida, y despidos injustificados. Recientemente, nos hemos topado con más problemas relacionados con el embarazo y el parto. En la actualidad, hemos notado un incremento en las consultas de aprendices técnicos en el sector agrícola. El año pasado, un aprendiz vietnamita de un curso de agricultura nos consultó. Con la cooperación de la Iglesia católica y las órdenes religiosas católicas, pudimos aceptarlo y proporcionarle alojamiento. Agradecemos la cooperación de las iglesias y órdenes religiosas.

Somos conscientes de que nuestra responsabilidad con el futuro de la juventud trasciende las fronteras nacionales. ■

Kazuko Ariyoshi
ACO Japón



Esperanza a pesar de la precariedad

A pesar de ser uno de los diez países más ricos del mundo, Francia se enfrenta a un aumento acelerado de la precariedad.

Mientras las asociaciones conmemoran el 70º aniversario de la llamada de ayuda de Abbé Pierre para las personas sin hogar, nuestro país es incapaz de frenar el aumento de la precariedad. Afecta a una proporción cada vez mayor de la población y dificulta cada vez más la vida cotidiana de millones de personas.

Las inquietantes cifras de la precariedad

En su informe del 1 de febrero de 2024, la Fundación Abbé Pierre recuerda que 9.157.000 personas viven por debajo del umbral de la pobreza, de una población total de 68,37 millones de habitantes. El 26% de los hogares sufrieron del frío en sus casas en 2023. El número de personas sin hogar se duplicó entre 2012 y 2023. Por último, 2,4 millones de familias están a la espera de una vivienda social, 400.000 más que en 2017. Los «Restos du Cœur» tienen previsto distribuir 170 millones de comidas durante el invierno de 2023-2024, frente a los 142 millones del invierno anterior.

Según el Ministerio de Trabajo, 5.129.600 personas buscaban trabajo a finales de 2023, una cifra superior al 1%. De ellos, 2.305.200 son trabajadores precarios, en actividad «reducida», cifra que no deja de aumentar. Por último, tres millones de personas, es decir, el 5% de la población, no tienen seguro médico y no pueden recibir una atención médica adecuada.

A esto se suma la inflación desde hace más de un año, que se situó en más del 3,1% en enero de 2024. Tiene un fuerte impacto en el poder adquisitivo de las personas que, a veces, tienen que elegir entre pagar su factura de la luz o llenar su nevera.

La precariedad tiene muchas caras

Las personas afectadas por la precariedad tienen perfiles muy diferentes, pero pertenecen a todas las generaciones. Desde hace varios años, Francia ha visto surgir una nueva categoría, la de los «trabajadores pobres». Estas personas tienen un empleo, pero no pueden permitirse el gasto de una vivienda. Viven con un familiar o en un albergue de jóvenes trabajadores, comparten piso o, a veces, duermen en su coche.

Las familias monoparentales, que representan el 25% de los 30 millones de hogares en Francia, están expuestas frecuentemente a la precariedad. Muchas personas viven en barrios populares y ejercen profesiones mal pagadas: limpieza, cuidados, ayuda a domicilio, restauración o gran distribución. Los repartidores en plataformas *online* también están muy expuestos a la precariedad, así como los temporeros del mundo agrícola o de las zonas turísticas.

En Francia, 1,22 millones de personas reciben un subsidio para adultos discapacitados que no supera los 976 euros al mes. Está surgiendo una nueva realidad social: la de los pen-

ACO, con otras organizaciones de trabajadores y movimientos, apoya la participación de las personas en la acción colectiva con el deseo de defender la dignidad de quienes viven en la precariedad a diario

sionistas pobres. Cada vez son más las personas mayores que reciben la pensión mínima de vejez, es decir, 1.012 euros al mes para una persona soltera y 1.500 euros para una pareja. Un fenómeno que probablemente se agravará con la reforma de las pensiones aprobada por el Gobierno francés en 2023.

Los solicitantes de asilo –132.826 en 2019, probablemente 160.000 en 2024– viven en situaciones materiales difíciles a la espera de obtener sus papeles. Muchos trabajadores son indocumentados, en sectores como la construcción. Por último, en general, las mujeres en Francia son las más afectadas por la precariedad profesional y material.

Mantener viva la llama de la esperanza

Este panorama bastante sombrío no debe hacernos olvidar la fuerza del compromiso sindical y asociativo en Francia. El gran movimiento social contra la reforma de las jubilaciones en el primer semestre de 2023 unió a todos los sindicatos en contra de un proyecto injusto del Gobierno. La Ley de Asilo e Inmigración de enero de 2024 provocó un llamamiento interpartidista que movilizó a decenas de



miles de personas, militantes sindicales, asociaciones, artistas, etc.

La ACO estuvo muy presente durante estos dos movimientos sociales. Llamó a unirse a las protestas en 2023 y sus dos copresidentes firmaron «El llamado de los 201 por la libertad, la igualdad y la fraternidad» en 2024. En toda Francia, la ACO, junto con la JOC y la Misión Obrera, organiza numerosos debates desde octubre de 2023 para dar voz sobre el tema del trabajo decente.

El movimiento también ha participado en iniciativas como el «Libro para

la Voz de los Desempleados» en 2022, junto con un gran número de otras asociaciones. En diciembre de 2023, ACO firmó una carta abierta al primer ministro con varias asociaciones y sindicatos. En esta carta se pedía un estatuto real para los trabajadores discapacitados en nuestro país.

La precariedad en Francia no es inevitable. Se basa sobre todo en las políticas ultra liberales llevadas durante muchos años por varios gobiernos. Actuar por la justicia económica y social da esperanza. ACO, entre otras organizaciones de trabajadores y otros

movimientos eclesiales en Francia, apoya la reflexión, la expresión y la participación de las personas en la acción colectiva con el deseo de defender la dignidad de quienes viven en la precariedad a diario. Siempre tenemos presentes las palabras de Cristo en el Evangelio de Mateo: «Lo que hicisteis al más pequeño de estos, a mí me lo hicisteis». ■

Jean-François Courtille
Acción Católica Obrera (ACO)
Francia



AGENDA

REUNIÓN DEL BURÓ

Fecha | 26 marzo – 3 abril de 2024
Lugar | Kigali, Ruanda

OFICINA Y CONSULTORÍA INTERNACIONAL

Fecha | 9 – 16 julio de 2024
Lugar | Murcia, España



Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos (MMTC)
Bd. du Jubilé, 124
B-1080 Bruselas (Bélgica)
Tel. +32 247 22 79
info@mmtc-infor.com
www.mmtc-infor.com

MMTCWMCW
@MMTC_es
@MMTC_es

Dirección de la publicación
Christine Isturiz y Tarcisio K. Njue
Edición
Evariste Nsengumuremyi

Comité de redacción
Miembros del Consejo Internacional del MMTC

Diseño y maquetación
Noticias Obreras, con la colaboración del Fondo de Solidaridad Internacional (FSI) de la HOAC
Contenido disponible en www.noticiasobreras.es

